LOS DESASTRES ECOLOGICOS Y LA DEPRDACION AMBIENTAL

Dra. Thalia Denton Navarrete

Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana

Departamento de Derecho - Unidad Azcapotzalco

CONTENIDO

Jonathan Loh, de la Sociedad Zoológica de Londres¹, señaló que las dramáticas pérdidas ecológicas a causa de la contaminación, la deforestación, la sobrepesca y la conversión de tierras tienen un impacto grave.

"Estamos actuando ecológicamente de la misma forma que han estado comportándose económicamente las instituciones financieras: buscar gratificación inmediata sin tener en cuenta las consecuencias", dijo Loh en un comunicado.

"Las consecuencias de una crisis ecológica mundial son aún más graves que la crisis económica actual", agregó.

Desarrollo turístico

¹ Reuters, Alerta WWF sobre grave crisis ecológica, Diario La Jornada jueves 30 de octubre de 2008.

En un estudio que realizó Alianza para la Sustentabilidad del Noroeste Costero (Alcosta)² señala la alta tasa de migración y la competencia por los recursos naturales entre distintos sectores sociales son el augurio de graves conflictos en las comunidades costeras del Golfo de California. En 26 localidades de Baja California, Baja California Sur, Nayarit, Sinaloa y Sonora, la organización detectó que en siete de ellas hay "un potencial alto de conflicto social", debido a los problemas entre el desarrollo turístico y pesquero. Advierte que el acceso, la disponibilidad y el uso de agua dulce es por lo que se presentan los roces más fuertes en la región, que es predominantemente desértica. Refiere que 54 por ciento de las comunidades tienen abasto insuficiente de agua potable y 94 por ciento carecen de plantas de tratamiento de aguas residuales.

El estudio señala que el modelo de desarrollo turístico costero en el noroeste mexicano no cumple los criterios de sustentabilidad de la Organización Mundial de Turismo, de los que México es signatario, ya que esta "aislado de la realidad local sin plantear mecanismos claros de beneficio a la población".

² Angélica Enciso L., Auguran conflictos sociales en el noreste por los recursos naturales, Diario La Jornada lunes 22 de septiembre de 2008.

Nayarit es llamado la rívera del pacífico y por tanto otra víctima del turismo depredador³, porque sus destinos recreativos más importantes, Bahía de Banderas, Rincón de Guayabitos y San Blas, presentan graves problemas de contaminación, crecimiento irregular, zonas carentes de servicios básicos, quema de desechos en tiraderos a cielo abierto, polución de cuerpos de agua por descargas de aguas residuales.

A finales de 2009 se iniciará la licitación para empresas privadas interesadas en prestar bienes y servicios a Petroleos Mexicanos⁴ para la extracción de crudo en la selva lacandona. En la cuenca del sureste, se ubican los yacimientos donde se podría estar generando nueva producción de crudos. La titular del ramo citó un análisis de Pemex de dicha cuenca, a partir del cual se estima que para 2021 se estarían generando alrededor de 500 mil barriles diarios.

Hasta ahora los beneficios de la renta petrolera no se reflejan en beneficio de la población, se ignora la situación que viven los pueblos indios⁵, los cuales

³ De la corresponsalía, Nayarit, otra "víctima del turismo depredador", afirma Greenpeace, Diario La Jornada viernes 14 de noviembre de 2008.

⁴ Hermann Bellinghausen y Ángeles Mariscal (Enviado y corresponsal), Oficial: Pemex explorará y extraerá crudo en la selva Lacandona, afirma Kessel, Diario La Jornada lunes 24 de noviembre de 2008.

⁵ Carlos Beas Torres, Pueblos indios y petróleo: la gran injusticia, Diario La Jornada sábado 13 de septiembre de 2008.

siguen siendo los habitantes más pobres de este país a pesar de que es precisamente en sus tierras donde se ha obtenido en los últimos 100 años los recursos energéticos que alimentan y mueven a México entero. Una muestra de esta injusta relación lo es sin lugar a dudas en el Estado de Chiapas donde, según datos oficiales, 54 por ciento de la población enfrenta problemas de desnutrición y que sin embargo aporta 20 por ciento del petróleo, 25 por ciento de gas y 50 por ciento de la electricidad que se producen en el país.

Pero no sólo los despojos de tierras y los cientos de asesinatos han agraviado a las comunidades indígenas, otro de los graves impactos que han sufrido han sido los daños ambientales generados por la operación de la industria petrolera. Se recuerda lo ocurrido en la región huasteca como uno de los siniestros ambientales más graves en la historia de nuestro país⁶, cuando se salió de control la perforación del pozo 3 del campo Potrero del Llano, lo que ocasiono un incendio que duró más de tres años y el derrame de más de 5 millones de galones de crudo que contaminaron tierras, ríos y la laguna de Tamiahua.

Inversionistas privados cuya identidad se niegan a revelar el municipio de Compostela y el Fideicomiso Bahía de Banderas (Fibba) compraron 38 hectáreas de playas y otros terrenos. Desde julio los vecinos de Chacala han ido de una sorpresa a otra: primero los

⁶ Idem.

nuevos dueños cercaron la zona para impedir a turistas y moradores el paso al mar; después cerraron el tránsito del camino real que los pobladores han usado desde antes de la Colonia. Mientras las autoridades callan, la gente se une⁷.

Los manglares y ecosistemas asociados tienen un valor incalculable para la conservación de las especies ribereñas de las que viven miles de familias. También son importantes para evitar la erosión costera y como barrera contra los huracanes. No obstante, quienes dominan buena parte de la actividad turística y hotelera en la franja litoral alegan que al prohibir la destrucción de los manglares para levantar hoteles, marinas, entre otras obras ligadas al turismo, disminuirá la inversión y el empleo. Sin embargo, no hay indicios de que ocurra tal cosa. Si algunos consorcios aplazan su presencia en el Caribe o el Pacífico mexicano es por la crisis en sus países de origen, como España. Cabe destacar que la vocería de los intereses empresariales está a cargo de gobernadores, presidentes municipales y legisladores, quienes exigen suavizar la protección de los manglares, lo que quiere decir: vía libre para destruirlos⁸.

⁷ Jesús Narváez Robles (Corresponsal), Pobladores de Chacala temen un nuevo despojo, Diario La Jornada lunes 27 de octubre de 2008.

⁸ IVÁN RESTREPO, ¿Terrorismo ambiental?, Diario La Jornada lunes 9 de marzo de 2009.

Aún cuando no hay datos precisos, el titular de la Semarnat reconoció que en 2007 solo sobreviviría el 10 por ciento de 250 millones de árboles plantados, lo que representa una pérdida de 2,070 millones de pesos de los destinados a la reforestación⁹.

Reconocer que la destrucción de los bosques y la pérdida de agua como asuntos de seguridad nacional como una forma de iniciar un proceso de reorganización en la materia, debe señalarse que precisamente por cada árbol que se corta se desarrolla una cadena de destrucción de todos los recursos de flora y fauna relativos a ese ecosistema.

México ha perdido de modo definitivo 10 por ciento de su territorio agrícola, y 60 por ciento presenta graves problemas de erosión, de acuerdo con diagnósticos oficiales. Puede afirmarse sin duda alguna que la agricultura, con el empleo de plaguicidas y sustancias químicas empleadas, contribuye al rápido agotamiento de las tierras fértiles, precisamente por tratarse de una actividad realizada sin la adecuada cultura de las siembras. Cabría agregar además, que precisamente por carecer de esa cultura de conservación se talan o se incendian

⁹ Angélica Enciso L., Reforestar no es la vía para recuperar bosques: ONG, Diario La Jornada, lunes 7 de julio de 2008.

criminalmente los bosques con el propósito de sembrar en nuevas tierras de cultivo.

Con menos de 25 por ciento de su territorio cubierto de bosques, México pierde cada año por tala y quema ilegal entre 300,000 y 600,000 hectáreas de árboles. La reforestación anual no supera las 120,000 hectáreas. En las cifras dadas no se contempla el cinturón de inutilidad que provoca la deforestación de determinado territorio y que determina todavía que especies endémicas de flora y fauna no vivan más en esos espacios.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales identificó 382 lugares de deforestación crítica por cambio de uso del suelo, tala ilegal y saqueo de flora y fauna.

Es el caso de los incendios en 2008, las grandes alteraciones a lo largo de la cuenca del Lerma - Chapala - Santiago y su efectos a distancias lejanas: en Marismas Nacionales, Nayarit. O los terribles efectos de los huracanes y torrenciales lluvias sobre los litorales costeros en el sur y sureste de México. En este caso, de haber existido áreas arboladas, se habría mantenido la protección natural.

En efecto, los bosques contribuyen no solo con recursos maderables y no maderables sino que son parte del equilibrio y habitat de flora y fauna, múltiples especies hasta microespecies con la tala inmoderada dejan de existir, al mismo tiempo son la protección natural para que estos ecosistemas subsistan.

Carlos Diaz Delgado y Danilo Anton¹⁰ explican la maravillosa relación del suelo y el agua, así como los efectos de las acciones humanas sobre estos recursos:

En las zonas de bosques gran parte del agua se infiltra en el suelo, recargando las napas subsuperficiales, mientras que otra parte es absorbida por la vegetación, que más tarde la devuelve a la atmósfera mediante la transpiración.

En estos ambientes, el escurrimiento superficial sobre las laderas es escaso y el agua infiltrada sólo reaparece en los cursos de agua como resultado de la descarga de las napas. En áreas esteparias o desérticas, donde hay una menor cobertura vegetal capaz de retener el agua, predomina el escurrimiento.

En las llanuras inundables de las regiones áridas los volúmenes de agua que llegan a los acuíferos pueden

¹⁰ Seguía en un mundo de agua, Ed. CIRA-UAMEX, Estado de México, México, 2002.

ser importantes. En dichos ambientes, particularmente en las cuencas endorreicas, la mayor parte del agua se evade del ciclo terrestre a través de la evaporación.

En los pastizales subhúmedos el ciclo hidrológico presenta un comportamiento intermedio entre la dinámica árida y la dinámica húmeda.

Cuando la superficie del suelo es alterada por la acción antrópica, se ve afectada esta dinámica natural.

En los lugares en que se sustituyen los bosques por cultivos, la escorrentía tiende a acentuarse de manera significativa. Si se plantan árboles en áreas desnudas se opera el proceso contrario.

La agricultura también provoca importantes efectos sobre el balance hídrico. De acuerdo a las prácticas habituales, los cultivos se instalan previa eliminación de la vegetación existente, como forma de eliminar la competencia. Mientras el cultivo no emerge, la tierra permanece desprotegida, circunstancia que afecta drásticamente el destino del agua que cae sobre el suelo.

Una vez que el cultivo se desarrolla, el comportamiento hidrológico cambia nuevamente. Durante

la estación de crecimiento los cultivos pasan por diversos estadios de desenvolvimiento que determinan diferentes grados de cobertura del suelo. En las zonas de cultivos el balance hidrológico está fuertemente controlado por las fases, generalmente cíclicas, de la agricultura.

La urbanización afecta la dinámica hídrica de manera aún más intensa. Una parte importante del suelo se cubre de superficies relativamente impermeables. Vastas superficies son pavimentadas con asfalto, cemento y otros materiales análogos.

En esos casos, la infiltración y la evaporación son casi nulas y la mayor parte del agua caída escurre rumbo a los sistemas de drenaje, generalmente artificiales.

Retrocedamos en lo que toca a los intereses creados, como atinadamente señala Carlos H. Avila Bello¹¹, los profesionales forestales y buena parte de los políticos de EU se han percatado de esto desde hace algún tiempo y han tomado cartas en el asunto, no en balde la discusión en torno a este tema y tampoco en balde los grandes esfuerzos que hacen para conservar sus bosques a través de una amplia red de parques nacionales y la disminución en la explotación que han

¹¹ Diario La Jornada, Suplemento Lunes en la Ciencia, Etica y recursos forestales, México, 30 de abril de 2001.

implementado, al menos en los bosques administrados por el Estado. Ello se ha reflejado en una estabilidad en la superficie forestal de este país en los últimos 50 años, así como un aumento, hasta 1997, en su inventario forestal de 36 por ciento, con respecto a 1952. Aún así, calculan que el consumo de productos maderables y de papel aumentará en los próximos años entre 40 a 50 por ciento. ¿A quiénes se pasará la factura para satisfacer sus demandas? Me parece que por supuesto a los países subdesarrollados, o ¿será casual el establecimiento de transnacionales productoras de papel en Brasil o en el sur de México (Tabasco y Veracruz, entre otros)?

Es el punto más importante de este señalamiento la falta de profesionales en materia de bosques a fin de que exista una cultura de conservación y explotación adecuada de los recursos forestales.

En fechas muy recientes y sin que se quiera pensar que estos temas se publicitan solo en épocas preelectorales, los gobiernos estatales del Estado de México y Michoacán, en cuyas entidades se ha registrado un incremento altamente atentatorio del paraíso de la mariposa monarca, de manera que por la reducción de dicho ecosistema, ya no llegan a reproducirse ni la tercera parte de éstas, se vislumbra que efectivamente se apliquen los fondos destinados a la conservación de estas áreas forestales

y que los habitantes de esas zonas contribuyan a ese propósito.

Los resultados de la Cruzada por los bosques y el agua no se hicieron del conocimiento público, si es que realmente se han emprendido acciones poco efectivas de conservación y ampliación de áreas forestales en nuestro país como lo señalan los artículos 3o., 28, 34, 58, 139, 148 y 151 de la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable. Afirmamos sin duda que en que este ha sido uno de los muchos propósitos del gobierno federal y que han quedado solo en eso, propósitos sin acciones.